

Touch ID

Vestuario para niños invidentes

Sara Larrea Cartagena

Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de Arquitectura y diseño

Diseño de Vestuario

Medellín

2017



Universidad
Pontificia
Bolivariana





Touch ID

Vestuario para niños invidentes

Sara Larrea Cartagena

Docente: Margarita Baena

Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de Arquitectura y diseño

Trabajo de grado para optar por el título de

Diseñador de vestuario

Medellín

2017

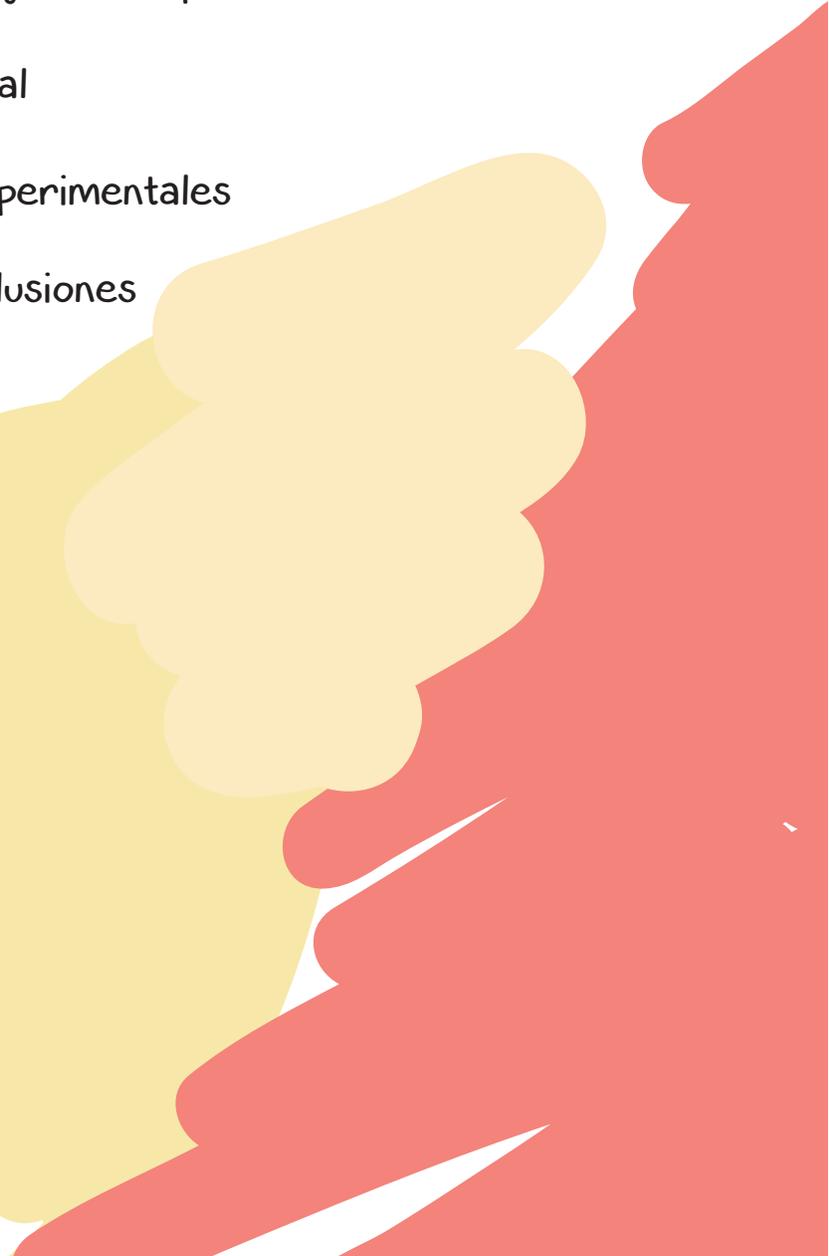
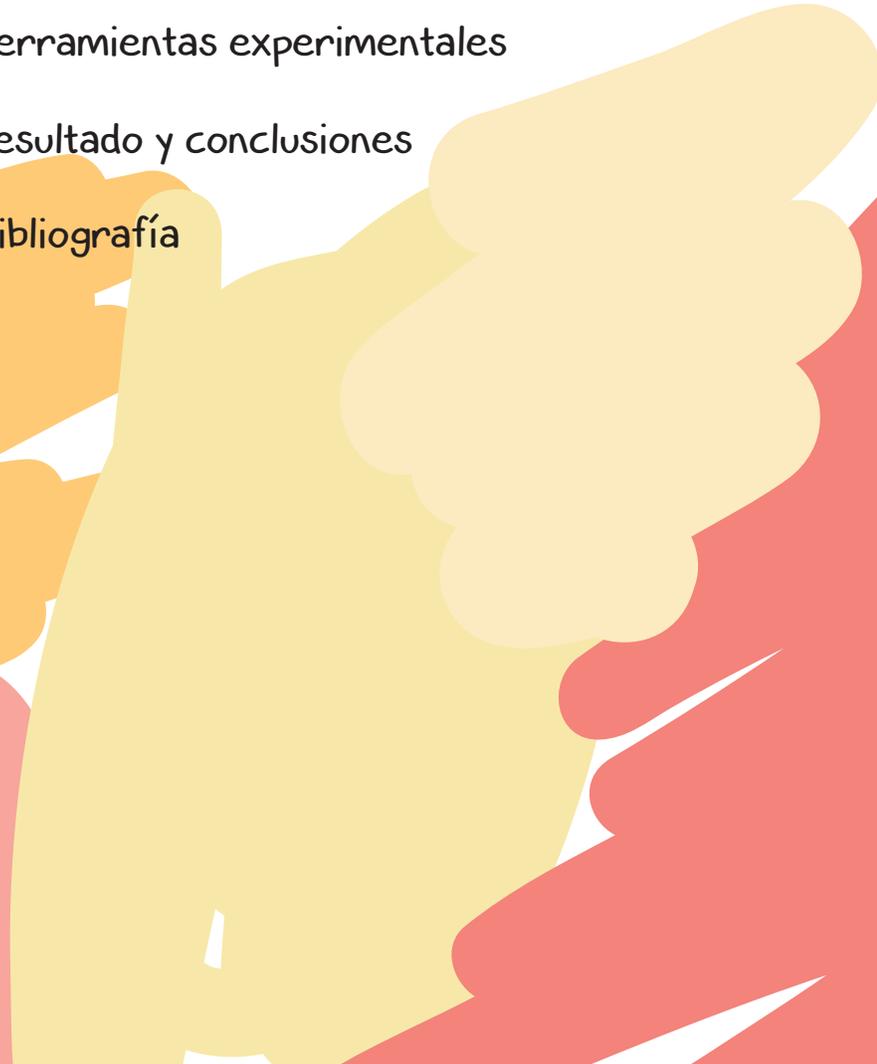
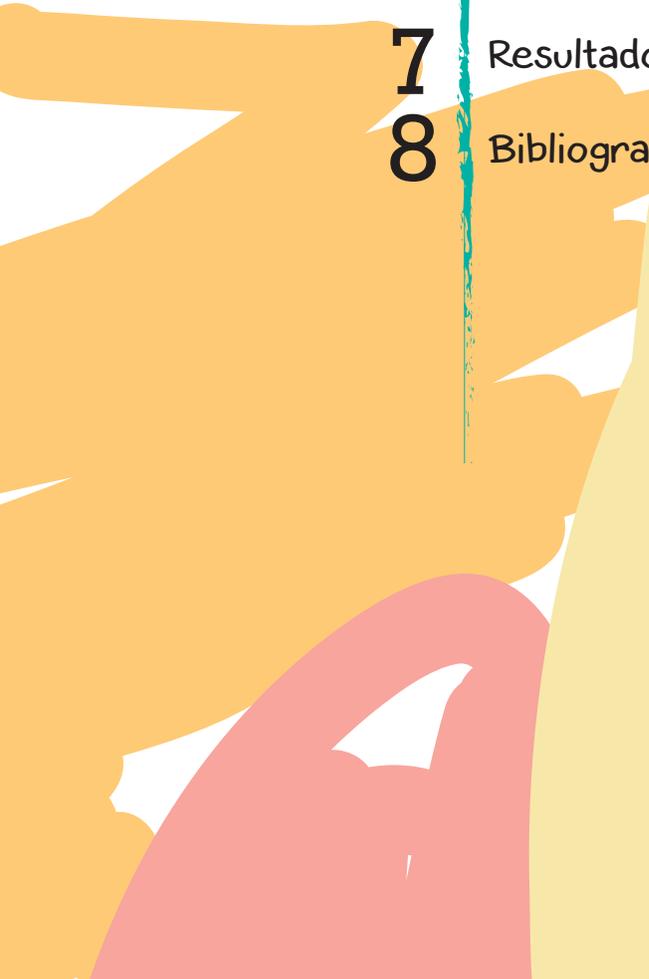


Universidad
Pontificia
Bolivariana



Tabla de contenido.

1	Resumen
2	Marco Teórico
3	Justificación
4	Objetivos 4.1 Objetivos específicos
5	Marco Referencial
6	Herramientas experimentales
7	Resultado y conclusiones
8	Bibliografía





A mis padres, gracias
por el apoyo incondicional

Marco Teórico

Conceptos Claves: Niños invidente, vestuario funcional, percepción invidente.

Iniciaremos definiendo los conceptos básicos que darán pie a la investigación

Niños invidentes: "El niño ciego no es un vidente que carece de visión, su manera de percibir el mundo que él mismo elabora no es igual a la de un niño normal privado de vista. La diferencia en la organización original y en la modalidad sensorial".

La mayoría de los estudios realizados sobre la psicología de la ceguera que no debe establecerse una psicología "especial", cualitativamente distinta a la del vidente. Los ciegos no constituyen una población homogénea cuyas características se describen en contraste con la población vidente; Disponen de recursos físicos y psicológicos básicamente similares a estos con la importancia excepción de la vista; Se trata de una población con características cognitivas particulares, las debidas al modo en que reciben y almacenan la información del medio.

La ceguera no supone, por sí misma, una disminución de las capacidades intelectuales o cognitivas. El retraso cognitivo que puede tener a un niño ciego sin deficiencias asociadas se debe más a la carencia de estimulación que a la propia falta de visión.

La primera desventaja observada en niños ciegos de nacimiento no se relaciona con su imposibilidad de ver, sino con la dificultad que representa para sus padres el poder establecer con ellos la relación emocional positiva que tanto necesitaran para adaptarse a su incapacidad y desarrollarse de manera normal. Y es que desde los primeros meses de vida, la mirada no solo es el principal receptor de la información del entorno; de hecho constituye uno de los canales más importantes para la comunicación del niño con sus padres, quienes se sienten desorientados al no saber qué hacer en este caso.

El niño invidente percibe de manera distinta el mundo que nos rodea, puesto que la información que recibe es secuencial y fragmentada. Además utiliza un lenguaje formado por señales específicas fuera del código habitual empleado por el niño vidente, el cual deberá ser interpretado correctamente por los padres. De aquí la necesidad de que recurran a un especialista que se encargue de orientarlos a partir del descubrimiento del problema y que haga un seguimiento de su evolución.

La ceguera no debe tomarse como un obstáculo insuperable ni pensar que condena al fracaso a quien lo padece; es una dificultad importante, ya que el niño ciego no recibe una información amplia y globalizada, base de muchos conocimientos intuitivos en el vidente, y por otra parte los avances tecnológicos se centran en la vista, olvidando el valor y las potencialidades de los otros sentidos. Su camino para lograr los aprendizajes podrá ser más largo, más lento o más difícil, pero el resultado final no tiene que ser distinto al alcanzado por cualquier niño que vea normalmente.

La habilidad del niño para comprender y asimilar la información presentada en relieve aumentará en proporción a la variedad de materiales con los que haya experimentado, la calidad y claridad de sus contenidos y el modo como se le haya enseñado a explorar.

Los umbrales de percepción táctil, auditiva y olfativa son semejantes para los ciegos y los videntes, lo cual significa que la sensibilidad pasiva de estos sistemas sensoriales no aumenta para compensar la ausencia de visión. Si mejora en estos sujetos la capacidad para buscar, recoger y guardar esa información en la memoria. El sentido auditivo les proporciona la mayor cantidad de información del medio, facilitándole datos significativos para una actuación independiente en el entorno, siendo fundamental para poder orientarse. Es necesario que el adulto le proporcione estrategias de aprendizaje y un entrenamiento previo que permitan al niño adquirir las habilidades de selección y codificación de los sonidos que son significativos y útiles para él. (El aprendizaje del niño ciego en la escuela. María José Forte 2011)

Causa de la ceguera infantil.

Una persona funcionalmente ciega es aquella que no ve nada (ciego total) o que solo posee una percepción de la luz u otros destellos. Las causas de esta discapacidad residen en:

- Enfermedades de origen hereditario: como cataratas congénitas, renitis, miopía degenerativa, etc.
- Enfermedades de origen congénito: atrofia del nervio óptico, pérdida de la agudeza visual, rubéola durante el embarazo.
- Trastornos de origen traumático: en la retina, excesiva administración de oxígeno en la incubadora, retinopatía diabética, desprendimiento de la retina.
- Trastornos producidos por tumores, virus o tóxicos: tumor en la retina, inflamación y degeneración del nervio óptico.

Aspectos del desarrollo del niño ciego

La sensibilidad cutánea, la capacidad del tacto, y la audición son capacidades que se debe estimular y desarrollar por un niño ciego. A través de esas sensaciones, el niño podrá conocer su espacio. El oído, por ejemplo, permite al niño diferenciar sonidos, localizar y detectar obstáculos e identificar personas y objetos. En cuanto a los sentidos químicos, el gusto y olfato, no existen estudios relacionados. La educación de un bebé ciego tiene como objetivo conseguir su maduración y desarrollo de acuerdo con sus posibilidades. El papel de los padres es importante. Deben considerar que:

- Deben fomentar la exploración del bebé de las distintas partes de su cuerpo.
- No deben impedir la actividad motriz por miedo a las caídas.
- El desarrollo del tacto y el oído es importante para que el niño perciba los sonidos y descubra de

- Deben estimular la exploración del entorno, asignando palabras a los objetos.
- Deben ayudar al niño a desarrollar actividades de la vida diaria como coger el biberón, el chupete, utilizar los cubiertos, vestirse y desvestirse solo, indicar cuando se orine, etc.

Cuando un sujeto no tiene asociado ningún otro tipo de discapacidad, nada más que le falta la visión, lo compensa con otros sentidos: tacto, audición y olfato, principalmente.

A continuación vamos a destacar las principales características del desarrollo del niño con discapacidad visual en cada uno de los distintos planos existentes:

Desarrollo motor: El niño invidente no suele utilizar en gateo y presenta una falta de manejo de sus manos, además de estereotipias motoras. Presenta retrasos en el desarrollo motor debido a la falta de estimulación visual y, a veces, auditiva y táctil. Tiene problemas fundamentales a nivel de orientación y movilidad: inseguridad, falta de conocimiento del medio, problemas en la marcha y movimientos estereotipados. Las etapas del desarrollo espacial son igual que en el resto pero con un aprendizaje más lento.

Desarrollo cognitivo: Existirá una estrecha relación entre el desarrollo motor y el desarrollo cognitivo, por lo que va a ser importante que el niño vaya adquiriendo progresos en su desarrollo motor. Lo que dificulta la cognición son las limitaciones por la falta de exploración directa y los problemas de movilidad, que le van suponer retrasos en la inteligencia representacional debido a que la permanencia del objeto es diferente.

Desarrollo Perceptivo: Presenta una falta de rapidez en la integración de estímulos externos, por lo que se debe potenciar el uso de las manos y la ejercitación con ellas, como forma básica de aprendizaje.

Desarrollo del lenguaje: Se caracteriza por retrasos en la comprensión del significado de las palabras, sobretudo en elementos como ciertos adverbios (arriba, abajo, delante, detrás, dentro, fuera). Sin embargo esto suele quedar paliado alrededor de los diez y los doce años de edad. Las personas ciegas tienen una mayor facilidad para memorizar discursos completos y suelen tener tendencia a la ecolalia como medio para comunicarse con las otras personas. Presentan una ausencia de lenguaje no verbal y también dificultades para asociar las palabras con los conceptos.

Desarrollo afectivo y social: Las personas ciegas van a tener las mismas necesidades que el resto de los niños, aunque el proceso y la forma de satisfacerlas requiere un conocimiento especial y una atención constante de los padres, ya que el desarrollo afectivo depende de las actitudes de la familia y del interés en potenciar al sujeto como un ser humano e independiente.

Desde los primeros días de vida los contactos tienen un significado especial y va a ser conveniente potenciar esta vía de comunicación con el niño con discapacidad visual. Además la comunicación oral y táctil debe potenciarse con el fin de facilitar su seguridad y confianza en sí mismo.

(Discapacidad visual. Livia rodriguez 2011)

Vestuario funcional: EL primer paso que vamos a acometer para analizar a fondo el término vestuario que ahora nos ocupa, es determinar su origen etimológico. En concreto, al hacerlo descubriremos que procede del latín y más exactamente del vocablo vestire, que puede traducirse como “ropa”

Vestuario es el conjunto de prendas con que se cubre el cuerpo. El término puede utilizarse como sinónimo de vestido.

Las prendas de vestuario, en especial las de uso interior, son artículos específicamente diseñados para la interacción con los usuarios de una forma muy estrecha, lo que hace que se encuentren en una relación proximal muy específica con el hombre. Los productos de vestuario, para lograr ser competitivos, necesitan del análisis de unas características intrínsecas que además de definirlos como únicos y difícilmente copiables, Les otorgan un valor agregado particular. Estas características apuntan a Lastres relaciones que tiene La prenda:

Relación con ella misma: función del objeto-prenda

Relación con el usuario: comodidad y Modelación de la prenda

Relación con el entorno: estética del objeto-prenda

De acuerdo a cada una de estas relaciones de la prenda, apuntando al análisis de criterios de diseño y medición de Las características, éstas se definen conceptualmente como el aporte de un valor específico que cada una conlleva al sistema de prendas que se genera. Es aquí donde la definición, el desarrollo de unos criterios de análisis y la estandarización son factores relevantes de dichas características, y que Le proporcionan herramientas definitivas al diseñador para interactuar en el mercado actual.

Cada vez más las empresas del sector diseño – textil- confección buscan una prenda de vestuario que cumpla con cuatro características fundamentales: Modelación, Estética, Comodidad y Funcionalidad.

Proceso de trabajo en las compañías para la práctica del diseño definida y concretada de la siguiente manera:

- Primero que todo que la prenda modele perfectamente la talla para la cual fue diseñada. Es así como, cada vez que una compañía saca una colección o un producto de línea parte de su proceso consiste en realizar una modelación previa con modelos humanos de tallaje, así garantiza que el ajuste a la talla para la cual fue diseñada sea perfecto.
- Además es importante que tenga características estéticas que vayan de acuerdo con la tendencia de moda. Por esto cada colección está diseñada de acuerdo con un estudio anterior, coherente con las casas de tendencias y con una lectura del contexto del usuario.

- También es importante asegurarse de que presente comodidad al usuario refiriéndose exactamente a dos características: el confort y la ergonomía, para que las repeticiones de uso generen resultados agradables. En esto generalmente se aplican unas pruebas específicas como: "pruebas de uso" o "Kitchen test".

- Actualmente hay una búsqueda por parte de las compañías de las diferenciaciones y los servicios complementarios que pueden prestar una prenda. Es aquí donde la funcionalidad entra a jugar un papel muy importante y se habla de prendas especiales para el periodo de maternidad, para periodos postoperatorios y trajes medicinales específicos.

(La prenda como producto de vestuario Funcionalidad y comodidad. Margarita Baquero, Margarita Baena 2007)

"Un problema particular de diseño es un conjunto de muchos subproblemas. Cada uno de ellos puede resolverse obteniendo un campo de soluciones aceptables" (Munari, 2 p.46)

Siguiendo el pensamiento de Munari, un problema de diseño es aquel que esconde una necesidad insatisfecha, la cual muchas veces es detectada por el diseñador y en otros casos es la misma industria la que propone nuevas necesidades o problemas a resolver. En el caso del diseño de indumentaria, los problemas o necesidades se encuentran íntimamente ligados al cuerpo, no solamente porque es el soporte de la vestimenta

sino también porque es a partir de él que se comienza a proyectar el diseño, es a través de su morfología que comienza a proyectarse la moldería que luego se trasladará al textil y tomará la forma de la silueta corporal.

Poder visualizar un problema a resolver mediante herramientas de diseño requiere un estudio comprometido no solo de la problemática, sino también del usuario y de la relación que tendrá con el objeto diseñado, en este caso con el indumento.

Para poder realizar la adaptación de la prenda, es necesario el estudio minucioso del usuario, ya que a partir de las dificultades que se observen se realizarán las modificaciones necesarias en la indumentaria.

La indumentaria adaptada está íntimamente ligada al rol social que tiene el profesional del diseño, debido a que diseñar para usuarios con diversidad funcional es una manera de incluirlos socialmente, ya que a partir de la utilización de prendas adaptadas a sus necesidades mejoran su calidad de vida y su relación con el entorno.

(Rubino, 2014, p. 28)

Percepción inadvertida: La etimología indoeuropea del término “ciego”, antes que la privación de la luz, evoca la sombra (Bril, J: “Ascendencia indoeuropea de los vocabularios relativos a sombra y ceguera”, en *Entre dos mundos. Revista de traducción sobre discapacidad visual*, Nº 27, de la ONCE, Organización Nacional de los Ciegos de España, Madrid, 2005). Compromiso entre la luz y la oscuridad, la sombra atestigua la ambivalencia semántica, se atreve a nombrar la ceguera bajo una cierta atenuación. En rigor, la monofalmia, el hecho de ver con un solo ojo, dio origen a las raíces a partir de las cuales nuestras lenguas se atrevieron a nombrar la ceguera. Transacciones semánticas consistentes en movilizar raíces que en primer lugar significan, no la opacidad, sino la semitransparencia de la nube o del humo. Modos imaginarios de desdramatización lingüística en las lenguas indoeuropeas: ¿temor o pudor ante la calamidad del no ver? ¿Intento mágico de conjuro del drama íntimo que resulta para el sujeto? Estas lenguas siempre se guardaron muy bien de nombrar la ceguera con precisión. En la lengua griega, la raíz correspondiente a “humo” está ligada con “ciego”, y está igualmente en el origen de una red semántica sobre la oscuridad, tanto del espíritu como del cuerpo: “polvo”, “suciedad”, “mancha”, “noche”, “negro”, “espanto”...

Sin embargo, la oscuridad, al menos como nosotros la imaginamos, no parece estar presente en el mundo de los ciegos. Una joven, ciega congénita, imagina personas rubias o morenas por el sonido de sus voces. Otra, ciega desde niña, sostiene que llamar oscuro a su mundo no es apropiado: ella ve “nada”, dice. Es una sensación, dice, imposible de explicar.

Diderot y otros filósofos procurarán resolver la cuestión del pasaje de la sensación al juicio investigando las reacciones de un ciego que recuperase la vista. Ya a principios del siglo XVIII, William Molyneux había propuesto la siguiente cuestión: supongamos un ciego de nacimiento a quien se le haya enseñado a distinguir, por el tacto, un cubo y una esfera del mismo metal e igual volumen, de modo que al tocarlos pudiera decir cuál es el cubo y cuál la esfera. Si ese ciego llegase a ver ¿podría diferenciarlos sin tocarlos? John Locke sostuvo, como el mismo Molyneux, que el ciego no los distinguiría porque no sabe que aquello que afecta su tacto de tal o cual manera debe impresionar a sus ojos de tal o cual modo. En contraposición, Condillac intentó demostrar que, si el ciego de nacimiento logra ver, discernirá cuerpos y figuras; si su juicio vacila se deberá a razones metafísicas.

Planteo a una joven ciega de nacimiento la hipótesis de Molyneux. Me sorprende su categórica respuesta: “¡No!”. Ella sería incapaz de distinguir un cubo y una esfera por la vista. “¿Por qué?”, le pregunto. “Porque no sé qué es ver.”

Según Diderot, ambas posiciones tienen parte de razón: hace falta tiempo para que el ojo se vuelva experto.

Hay distintos ejemplos con respecto a la construcción del espacio en ciegos congénitos. Históricamente célebre es un caso del cirujano William Cheselden, en el siglo XVIII: el paciente, luego de ser operado de cataratas, no distinguió por mucho tiempo tamaños, distancias, situaciones, ni siquiera figuras; anduvo, digamos, a ciegas durante dos meses.

Todos los pacientes descritos en la literatura sobre el tema encontraron, tras la operación, dificultades para percibir el espacio y la distancia que se prolongaron meses o años. Oliver Sacks (*Un antropólogo en Marte*, ed. Anagrama) presenta varios testimonios. Tres pacientes, nacidos ciegos, fueron operados aproximadamente a los 50 años. Uno de ellos, al poco tiempo, fue llevado por su neurólogo al Museo de la Ciencia de Londres para que viera una magnífica colección. Ante una pieza exhibida en una vitrina de cristal, fue incapaz de decir de qué se trataba: le pidieron al guardia del museo que abriera la vitrina y se le permitió al paciente tocar la pieza; la recorrió ávidamente con los dedos, cerrando los ojos. Entonces retrocedió un poco, abrió los ojos y dijo: "Ahora que la he tocado, puedo verla". Otro paciente, citado por Sacks, relata que, cuando le quitaron los vendajes, oyó una voz: se volvió hacia la fuente del sonido y vio una "mancha". Comprendió que debía de ser una cara. No habría sabido que era una cara de no haber oído previamente la voz y de no haber sabido que las voces procedían de las caras. Durante esas primeras semanas siguientes a la operación, no percibía la profundidad ni la distancia; las luces de las calles eran manchas luminosas pegadas a los cristales de las ventanas, y los pasillos del hospital, agujeros negros. Este paciente decía que, antes de la operación, tenía una idea completamente distinta del espacio; sabía que un objeto podía ocupar sólo un lugar identificable al tacto. Sabía también que si al andar había un obstáculo, como un escalón, se presentaba después de cierto período de tiempo, al cual él estaba acostumbrado: tras la operación, aun después de muchos meses, ya no pudo coordinar las sensaciones visuales con la velocidad de su paso. Le resultaba muy difícil coordinar su visión con el tiempo necesario para cubrir la distancia; si el paso era demasiado lento o demasiado rápido, tropezaba.

Otro paciente dijo que andar sin su bastón lo confundía, pues su apreciación del espacio y la distancia era incierta e inestable. A veces las superficies u objetos le parecían amenazantes, como si estuvieran encima de él, cuando de hecho se hallaban a bastante distancia; a veces lo confundía su propia sombra (toda la noción de sombras, de objetos bloqueando la luz, lo dejaba perplejo) y se detenía o daba un traspié o intentaba pasar por encima de la sombra. Las escaleras eran particularmente riesgosas, ya que sólo veía una confusa superficie plana de líneas paralelas y líneas que se entrecruzaban: no podía verlas como objetos sólidos que subían o bajaban en un espacio tridimensional.

Estos pacientes, al principio, habían sido incapaces de reconocer visualmente ninguna forma, ni siquiera algunas tan simples como el cuadrado o el círculo, que al tacto reconocían rápidamente. Tocar un cuadrado no se correspondía en absoluto con ver un cuadrado. Esa fue la respuesta a la pregunta de Molyneux.

El neurobiólogo Juan Cuatrecasas (*El hombre, animal óptico*, Eudeba) define al hombre como un animal geométrico; sostiene que la función visual, la proyección de las imágenes, es el soporte de nuestro pensamiento; nuestra mentalidad se basa en la óptica. Y advierte que esta función también está presente en los ciegos. Respecto del ciego de nacimiento, sostiene que sólo carece de referentes

externos tales como la visión de los colores, que es al fin y al cabo un hecho secundario, un fenómeno de matización de las imágenes que no resulta indispensable para su percepción. Y para imaginar no resulta necesaria la experiencia retiniana, ya que la elaboración de las imágenes es función de la más alta esfera sensorial óptica, autónoma con respecto al órgano de la visión.

Algunos autores, por desconocimiento de las funciones ópticas corticales y subcorticales, al confundir la fisiología ocular periférica con la psicofisiología de los centros encefálicos relacionados con la visión, sostuvieron que los ciegos no pueden concebir el mundo en forma semejante a quienes ven, porque sólo tendrían acceso al concepto de un espacio táctil derivado de las imágenes focalizadas en las yemas de los dedos. Sin embargo, la supuesta suplencia táctil del ciego sólo es parcial. Las percepciones táctiles pronto se desprenden de sus caracteres específicos, tales como presión, temperatura y movimiento, al ser centralizadas e interpretadas por el sistema nervioso para suministrar las matrices de forma y espacio que los centros corticales transforman en sensaciones espaciales.

Existe una percepción de la espacialidad a la que concurren, además de la visión, diferentes sentidos, especialmente el tacto y el sentido kinestésico, pero los sentidos no determinan por sí mismos la percepción del espacio. Los datos obtenidos a través del tacto son interpretados rápidamente para situar el objeto palpado en proyección espacial, porque el ciego, tal como aclara Lacan (Seminario 11, "Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis", Paidós. Buenos Aires), opera con la "visión geometral", es decir, la visión situada en un espacio que no es, en su esencia, lo visual: la luz parece darnos el hilo que nos une a cada punto del objeto, pero el hilo no necesita de la luz; sólo necesita estar tenso. Por eso, el ciego puede seguir las demostraciones geométricas. Puede palpar, por ejemplo, un objeto de una altura determinada; siguiendo el hilo, aprende a distinguir con la punta de los dedos, en una superficie, una determinada configuración que reproduce la demarcación de las imágenes, exactamente, como en óptica pura imaginamos las correspondencias entre puntos en el espacio. Ya Diderot sostenía que el ciego supone un rayo de luz como un hilo elástico y delgado, o como una serie de corpúsculos que golpean nuestros ojos a una velocidad increíble, y calcula en consecuencia. En la misma época en que René Descartes inauguró la función del sujeto, se desarrolló la óptica geométrica, que está al alcance de los ciegos, ya que es asunto de demarcación del espacio, no de la vista. El ciego puede concebir que el espacio puede percibirse a distancia y simultáneamente. Le basta con aprehender una función temporal, que es la instantaneidad. El ciego es capaz de dar cuenta, de reconstruir, imaginar, todo cuanto del espacio nos procura la visión. Esto nos permite vislumbrar cómo el sujeto, no importa si es ciego, está atrapado, capturado en el campo de la visión. (Punto de vista del ciego. Cristiana Oyarzabal)

Justificación

Según las cifras del censo de población de 2005, ocho (8) de cada mil niños tienen una discapacidad visual, es decir, aproximadamente 18.952 infantes menores de 5 años y de 83.212 niños entre los 5 y 11 años de edad, con discapacidad visual en el país.

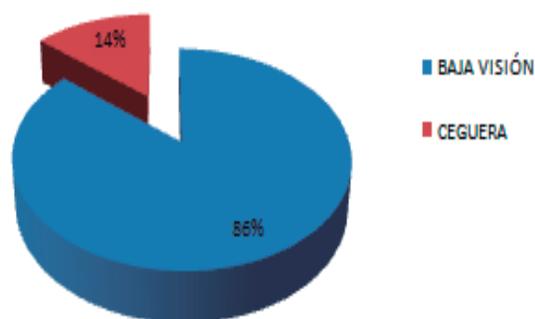
Cuando se habla de niños y niñas con discapacidad visual, es importante tener en cuenta que este tipo de discapacidad se refiere a niños y niñas que pueden ser ciegos o con baja visión. Son ciegos solamente los que no ven absolutamente nada, o sea, que no perciben luz. Los niños, niñas que perciben, desde un poco de luz en adelante y que aún con el uso de gafas tienen una pérdida visual que dificulta sus actividades diarias como ir al jardín o a la escuela, jugar, comer, ver televisión entre otras, se pueden considerar de baja visión.

Respecto a la inclusión educativa de los niños y las niñas con discapacidad visual entre los 5 y 11 años, el Sistema de Información de Matrículas SIMAT del Ministerio de Educación Nacional al año 2011, muestra que estaban matriculados 3.425 niños, de los cuales 3.042 tienen baja visión y 383 son ciegos. No obstante, la información del registro de discapacidad muestra que el 41.6% de los niños en este rango de edad siguen excluidos de la educación regular

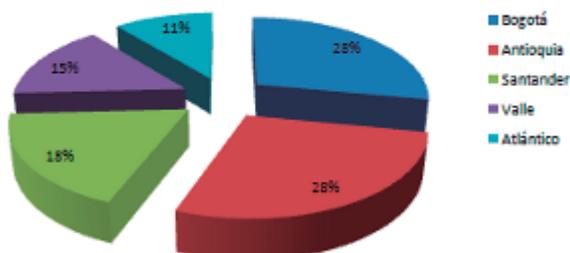
ESTUDIANTES EN SITUACIÓN DE DISCAPACIDAD VISUAL MATRICULADOS EN BÁSICA PRIMARIA POR DEPARTAMENTO

DEPARTAMENTO	CEGUERA	BAJA VISIÓN	TOTAL
Antioquia	54	373	427
Norte de Santander	52	66	118
Atlántico	44	124	168
Bogotá	40	391	431
Valle	37	192	229
Santander	19	264	283
Magdalena	16	57	73
Córdoba	16	47	63
Huila	14	90	104
Bolívar	14	43	57
Boyacá	13	96	109
Nariño	12	126	138
Meta	11	79	90
Sucre	11	33	44
Risaralda	10	151	161
Quindío	9	140	149
Cauca	9	80	89
Caldas	8	73	81
Cundinamarca	8	42	50
Casanare	8	19	27
Tolima	7	75	82
Caquetá	5	33	38
Cesar	5	32	37
Guaviare	5	0	5
Putumayo	3	44	47
Arauca	2	8	10
La Guajira	2	7	9
Chocó	1	17	18
Amazonas	1	6	7
San Andrés	1	0	1
Vichada	0	7	7
Vaupés	0	6	6
Guainía	0	5	5
TOTAL	437	2726	3163

Estudiantes en Situación de Discapacidad Visual matriculados en básica primaria de Colombia



Distribución de Estudiantes en Situación de Discapacidad Visual matriculados en básica primaria por Departamento (Top 5)





Los niños y las niñas con discapacidad visual han sido y seguirán siendo la prioridad fundamental del INCI, desde el proyecto misional de Inclusión educativa se adelantan programas de formación dirigidos a agentes educativos (maestros, familias, jardineras) de manera que estén preparados para asumir el reto de su atención con calidad. En este mismo sentido se realizan procesos de acompañamiento a todas las Secretarías de Educación del país y a las regionales del Icbf.

Consientes que para los niños y niñas con y sin discapacidad el juego, la lectura y el esparcimiento son de vital importancia, el INCI produce en alianza con algunas editoriales del país la producción de libros de cuentos y de texto, la venta de material didáctico y acciones como la realización de talleres fomento a la lectura y la formación a museos.

El INCI le recuerda al país la existencia de los niños, y las niñas ciegos y con baja visión e invita a las organizaciones participantes en el día del niño, a involucrarlos en sus actividades antes que ser considerados ciegos, son solo niños y niñas con ganas de aprender, crecer, jugar y ser considerados ciudadanos colombianos" Olga Lucia Ruiz, Subdirectora General (E)

"Yo no soy discapacitado, yo no veo pero soy capaz de hacer lo que quiera, por eso no me gusta que me digan discapacitado, que me digan por mi nombre para eso me lo pusieron" Frase de un niño con discapacidad visual. (Instituto Nacional para Ciegos – INCI)

Objetivos

Objetivo general

Validar desde el vestuario el aprendizaje de los niños invidentes desde una prenda didáctica.

Objetivos específicos

1. Investigar sobre el estado del arte existente, para darse cuenta cuales son los productos o las soluciones actuales.
2. Analizar el producto actual desde lo estético-funcional para lograr identificar las falencias y aciertos
3. Indagar las necesidades del usuario, desde un acercamiento presencial con este y su entorno, además de hacer un estudio a nivel psicológico de su pensamiento cognitivo, que nos arroje resultados precisos de cómo funciona su intelecto y el desarrollo motriz
4. Examinar la relación prenda/cuerpo, tomar los puntos claves para lograr crear una prenda didáctica
5. Realizar prototipo virtual.

Método experimental

Anexo 1

Análisis del estado del arte y soluciones actuales



Soluciones Actuales para identificarla dirección de las prendas:

- Nudos
- Botones
- Etiquetas
- Tamaño de los accesos

Vestuario si ninguna adecuación funcional



Prendas sobrepuestas

Chaqueta con abertura en delantero

Anexo 2
Entrevista a María Camila Cossio
Edad: 10
Urrao Antioquia



Camila, ¿cómo te gusta la ropa?

“Me gusta mucho la que me compran en Medellín, es fresca y liviana”

¿Cuáles son tus prendas favoritas?

“Las chaquetas y los vestidos”

¿Te gusta escoger la ropa o que tu mamá te ayude a escogerla?

“Me gusta escogerla a mi”

¿Cuáles son las texturas o telas que te parecen más cómodas?

“No me gusta cuando me queda muy apretado, cuando son suaves, peluditas o tienen alguna textura me gusta mucho”

¿Cuáles son tu figuras preferidas?

“Todas me gustan, el sol, la luna, los perritos”

¿Qué ropa te gustaría tener?

“Me gustan mucho los conjuntos”

¿Cuáles son tus juegos preferidos?

“Me gusta jugar con los balones”

Anexo 3

Datos a nivel psicológico

-Numerosos estudios han puesto de manifiesto que los umbrales de percepción táctil, auditiva y olfativa son semejantes para los ciegos y los videntes, local significa que la sensibilidad pasiva de estos sistemas sensoriales no aumenta para compensar la ausencia de visión. Si mejora en estos sujetos la capacidad para buscar, recoger y guardar esa información en la memoria

-El sentido auditivo les proporciona la mayor cantidad de información del medio, facilitándole datos significativos para una actuación independiente en el entorno, siendo fundamental para poder orientarse

-La sensibilidad táctil no reside exclusivamente en las manos o en la mano dominante. En mayor o menor grado, toda la piel que recubre nuestro cuerpo es receptora de la sensibilidad táctil, térmica o dolorosa.

-El tacto activo, también llamado sistema háptico, por el que la sensibilidad o impresión de la piel es buscada y conseguida por el mismo individuo que percibe para lograr una determinada información

Erróneo es también pensar que los alumnos ciegos tienen una imagen sesgada del mundo que les rodea. Lo importante es tener claro que las imágenes mentales que tiene una persona ciega del mundo que le rodea son iguales a las de la población general. A pesar de que la información entra por otros canales receptores, el resultado final es el mismo.

-El niño ciego maneja dos tipos de conceptos, por una parte, aquellos que tienen significado real para él, basados en sus experiencias; por otra, los que hacen referencia a situaciones visuales, que aun siendo muy importantes como medio de comunicación con los demás, no le son significativos.

Herramientas experimentales

Entrevista con el usuario

Observación

Análisis del producto

Consulta con psicóloga Viviana Aguirre

Resultado

La habilidad del niño para comprender y asimilar la información presentada en relieve aumentará en proporción a la variedad de materiales con los que haya experimentado, la calidad y claridad de sus contenidos y el modo como se le haya enseñado a explorar.

Al igual que la imagen visual, el tacto tiene unos códigos relacionados con la comunicación y la estética. Las formas rectas o curvilíneas, los gradientes de volumen, la rugosidad de las texturas, la densidad de los materiales y sus propiedades térmicas, son cualidades que pueden generar sensaciones táctiles e imágenes mentales variadas y placenteras.

Conclusiones

Prendas con acceso dificultoso

DEPENDENCIA PARA VESTIRSE

No reconocimiento de prendas

Texturas llamativas

3D

Poroso

Arrugado

Agrietado

Acanalado

Afelpado

Soluciones Actuales para identificar la dirección de las prendas:

Nudos

Botones

Etiquetas

Tamaño de los accesos

Consideraciones estéticas

Tacto:

-Textura (suave, delgada, gruesa, fresca)

Relación con el cuerpo:

-forma de la prenda, holgado liviano

Color

Característica del color:

-Azul= Mar/Ondas o sensación al tocar agua.

-Amarillo=Sol

-Rojo= Diablo, sangre, cálido

Bibliografía

- El aprendizaje del niño ciego en la escuela. María José Forte 2011
<https://es.scribd.com/doc/APRENDIZAJE-DEL-NINO-CIEGO-EN-LA-ESCUELA>
- Discapacidad visual. Livia rodriguez 2011
<https://liviarodriguez.wordpress.com/contenidos/discapacidad-visual/>
- La prenda como producto de vestuario Funcionalidad y comodidad. Margarita Baquero, Margarita Baena 2007:///D:/PC/Downloads/Dialnet-LaPrendaComoProductoDeVestuario FuncionalidadYComodpdf
- Universidad palermo publicaiones http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesd c/vista/detalle_articulo.php?idpdf
- Psicología Infantil <https://www.paginacom.ar/diario/psicologia/html>.